

INOCENCIA

De Sebastián Barrios

Sobre los personajes:

-Pablo tiene 35 años. Está tirado sobre la cama, de piernas abiertas, casi desnudo, apenas cubre su cuerpo un slip de color blanco. Apoya sus manos cruzadas en la nuca. Cuerpo atlético, masculino, de complexión fuerte. Habla lo necesario, muy observador. No es un hombre educado, parece criado en la calle aunque no lo es.

-Alicia tiene 40 años. Está sentada en el borde de la cama, piernas relativamente unidas, pies en el suelo. Se encuentra en ropa interior dándole la espalda a Pablo. Fuma. Es una mujer delgada de rasgos finos, su cuerpo mantiene la delgadez de la adolescencia con el natural desgaste del tiempo.

Sobre el espacio para la representación.

Habitación de un motel barato en el centro de la ciudad. Tres paredes blancas en mal estado unidas por un piso de madera apenas cubierto por una alfombra rústica y deteriorada.

En el centro de la habitación una cama de dos plazas; sobre la cabecera, un gran espejo. A su izquierda: una mesa de luz con una lámpara portátil.

Paralelas entre sí, y separadas por la cama dos puertas de madera.

1) Puerta del baño (Abierta- solo vemos una parte del espacio).

2) Puerta de ingreso a la habitación.

Sobre la luz.

Las luces serán tres. Tan reales como las luces de un motel.

1) Luz general (Una lamparita sujeta a un cable sin pantalla) ubicada en el techo de la habitación. Podrá ser nivelada a gusto del consumidor a través de un circuito instalado en dos lugares diferentes de la habitación: a la derecha de la puerta de ingreso y sobre la cabecera de la cama.

2) Lámpara portátil (Menor intensidad que la general) ubicada en la mesita de luz. Podrá ser de color rojo.

3) Luz intensa proveniente del baño (Puede verse incluso con la puerta cerrada)

Sobre el Tiempo.

Año 1980. La obra se desarrolla en ese presente.

Momento I

Los cuerpos se consumieron en un encuentro intenso. La luz lentamente nos devuelve la imagen de los protagonistas.

Alicia

Hace poco en una de tus últimas cartas me preguntaste por qué huía, por qué me escapaba de vos. No supe que contestar, intenté encontrarle una explicación pero no pude, y eso me duele aún más. No pude contestar quizás por el miedo que me da esta situación, sabés que nunca pude superarlo, son demasiados los puntos en contra, no puedo fundamentarlo oralmente, menos dejarlo escrito en

un papel, no podría tolerar esa verdad, no podría vivir pensando que esa carta podría ser descubierta y usada en nuestra contra.

Le pasa el cigarrillo. Lo mira fumar.

Silencio.

Sé que este intento por responderte no sirve de nada, sos un loco de mierda, siempre te cagaste en los demás, te mostraste seguro, en realidad te mostrás, cada vez que te veo me sorprendo más de tu actitud, ya no somos los niños que éramos, ya no es un juego, no es una simple imitación, una picardía, crecimos, tenés tu vida, yo la mía, eso me paraliza, me genera mucho miedo, no sé si sos conciente de la magnitud, excede mis posibilidades.

Viste la vida con más simpleza, no te complicás ni te detenés en detalles, me encantaría ser como vos, no hacer de esto un conflicto, pero no puedo, tu visión de las cosas me alejan de lo que sé, de lo que aprendí, sería negar mi educación, mis valores. No quiero decir que no los tengas, no se trata de eso, para vos las cosas son más movibles, lográs adaptarte de una forma sorprendente, sos intenso, yo también, lo sé, no soy ninguna santa, pero luego la vida se me hace un infierno, y tener que lidiar con esas cosas que deseo pero que no puedo tener, que no termino de aceptar, que no quiero aceptar porque tampoco le escapo a lo otro ¿Me explico? tengo lo que quise, tengo todo lo que siempre imaginé, no tengo dudas con respecto a eso, sin embargo adaptarme a otro cuerpo me duele, me cuesta, lo rechazo, siento que no soy honesta, siento que no es necesario vivir de esa forma, pero luego pasan los días y todo vuelve a la normalidad, y es

ahí cuando comprendo y reafirmo mi cariño y mi amor hacia Jorge, yo lo aprecio, lo aprecio demasiado, las relaciones se viven diferentes con el paso del tiempo, ¿Y si fueras vos? ¿Si ese Jorge fueras vos? ¿Si nuestra convivencia llegara a ese punto? ¿Si fuera rutinario y aburrido? ¿Sino nos viéramos cada tanto? ¿Si fueran más los días que nos vemos que los que no? No lo sabemos, no, no lo sabemos.

Pablo

(Reflexivo)

No te interesa. No me importa, tampoco lo tengo claro.

Alicia

Creo que has sido más generoso que yo, mucho más generoso y tengo que agradecerte, sé que estás dispuesto a avanzar, sé que lo harías, no necesitás fingir, eso no te detiene, el problema soy yo, soy la única responsable, yo soy la que no puede, y lo reconozco, por eso repito, agradezco que aceptes nuestra relación en estos términos, al menos es la única forma que encontré, que encuentro, no es una postura cómoda, yo pienso, pienso todo el tiempo, pero no puedo, me gana lo otro. Soy cobarde, eso soy, una cobarde, pero no hay otra solución, al menos por el momento. Solo tengo palabras de agradecimiento, todo lo que sucedió en mi vida, todo lo lindo que viví fue gracias a vos, gracias a tu capacidad de amarme, todo te lo agradezco, hasta tu alejamiento; no creas

que fui idiota, comprendí perfectamente tu viaje, y fue gracias a eso que pude estudiar y crecer en mi profesión, de otra forma papá no hubiera aceptado pagarme los estudios. El día que se enfrentaron fue muy duro, sentí culpa, mucha culpa, no le hacíamos mal a nadie, al menos nunca lo había vivido así, esas cosas eran simples, no teníamos idea de la dimensión de lo que estábamos haciendo. Papá estaba furioso, nunca lo había visto de esa forma, aún así no te callaste, aún así fuiste valiente, yo debí intervenir pero no pude, dejé todo en tus manos, siempre me sentí protegida por vos, y ese viaje fue la mayor prueba que me diste, no tuve que hacer nada, dejaste todo claro, papá no me juzgó, no me hizo responsable, se sintió en falta conmigo, reconoció su falta, debió cuidarme más; esa era su preocupación, no eran temas para hablar de padre a hija, realmente te creyó. Me eligió, pude seguir una vida “normal” y todo gracias a vos. Nunca me pediste nada a cambio, aceptaste mi decisión de mantenerte alejado, tuve pánico de tu reacción, te imaginaba de regreso, furioso, rompiendo los vidrios de la ventana para entrar, golpeando a papá y llevándome contigo, fueron noches intensas, aún así, por más que lo negara, solo deseaba que ocurriese, solo esperaba irme contigo, que regresaras con una vida encaminada, con una casa y un trabajo que pudiera medianamente mantenernos, con una cama para amarnos, no dejaba de imaginarte, la memoria de tu cuerpo en mi cuerpo, en mi piel, tus piernas, tu espalda, tus besos, eras lo único que deseaba para mi vida. Pero algo ocurrió, algo pasaba en tu vida, algo imposibilitó nuestro encuentro, jamás supe nada de vos, te lo juro, fuiste tema prohibido en

la mesa, no podía preguntar, las cartas nunca eran para mí, te buscaba en todas partes, había algo en mi interior que me decía que en cualquier momento podías aparecer.

Pensé que habías logrado sobrevivir por tu cuenta, nunca pensé que estuvieras viviendo en ese infierno, no creí que papá fuera capaz de hacerte tanto daño.

Ahora confirmo que fue la forma de asegurarse nuestra separación. Cuando recibí tu primera carta ya era tarde, habían pasado muchas cosas en el medio, mi carrera, mi casamiento, todo parecía encaminado... Nunca me pediste nada a cambio, nunca usaste todos esos años de mierda para detenerme, nunca me pediste ningún tipo de agradecimiento ni reconocimiento, por el contrario siempre huí de vos, me alejé, ya no quería toda esa vida, estaba negada, completamente negada, era retroceder, era dejar todo ese sacrificio atrás. No tuve valor para ir a vos, para visitarte, no pude acercarme al internado, y podría haberlo hecho, podía, tenía los medios y la edad para hacerlo, solo me encerré, me encerré en mi casa con mi esposo, con mis cosas. No supe escribirte de otra cosa que no fuera de mis logros, pensé que era una buena forma de alejarte, de enterarte que mi vida ya no era la de antes, nunca pregunté por vos, nunca pregunté por tus cosas, nunca me alegré de tus logros, necesité alejarme de todo. Fui egoísta. No pude mover un dedo por vos no pude hacer nada que te hiciera bien, que pudiera mejorar tu calidad de vida.

Nunca un reproche, nunca una palabra de ingratitud, un insulto, un andáte a la mierda, solo calor, solo esa mirada que me confunde, solo ese cuerpo que he

deseado toda mi vida. **Pablo le da la espalda, posición fetal** ¿Por qué? Me encantaría que pudieras ser honesto, que no te conformes con lo poco que puedo dar, que no tengas miedo por las consecuencias, que no te conformes, no podés conformarte con mi cuerpo, tiene que haber algo más, tiene que pasar algo más, tenemos que poder hablar sobre esto.

Pablo

Acercáte.

Vení,

quiero que me abrases.

Lo abraza.

Alicia

Tenía tu mismo cuerpo... era idéntico...

Por eso acepté verlo, por eso acepté su invitación. Tenía tu misma espalda, tus piernas, usaba tu misma ropa, tu mismo corte de pelo, era idéntico, incluso hablaba como vos. Nunca me había fijado en un hombre, en otro hombre que no fueras vos, la vida fue bastante ingrata en ese sentido, no fui una adolescente normal, ningún tipo me complacía, ninguno logró complacerme, ni yo a ellos, tampoco me esforcé, no tenía sentido. Pero con él la cosa fue diferente, tenía tu cuerpo, te tenía, y eso bastaba, sabía que no eras vos, pero aún así logró conmoverme, era como tenerte conmigo, y funcionó, claro que funcionó, al

menos en los primeros tiempos. Todo era intenso, tuve paz, por eso le estoy agradecida, realmente logró sacarme de aquel infierno.

¿Me escuchás?

Recorre sus piernas.

Me gusta que cierres tus ojos...

...Me gusta que busques mi calor...

...tus piernas...

...Siempre me gustaron...

...Tus músculos, me gusta tocarlas...

...Fui la única responsable...

Espero que comprendas lo que quiero decir.

Hace poco me dijiste que te sentías solo, que todo lo que pasó entre nosotros fue por vos, y es cierto, ya lo dije, nunca dudé de vos, pero tampoco creo que sea del todo verdadero, también dí mi parte, y si las cosas sucedieron fue porque yo lo acepté, yo dejé que así sucediera, tampoco te detuviste, digo, tu vida siguió con normalidad, y formaste tu familia, y tuviste tu hijo, y nada te frenó.

Pablo

Como la mierda...

...así pasé, como una verdadera mierda...

Alicia

Yo también.

Pablo

Pero tenías guita, cama, comida para partirte la boca.

Alicia

También la tuviste, la tenés, año a año junté ese dinero, sabía que tarde o temprano podría serte útil, no lo quisiste. No seas ingrato, no niegues mi honestidad, yo te busqué, yo decidí nuestro acercamiento y no paré hasta encontrarte, quería entregarte todo lo que te pertenecía, y lo hice, no quería tenerlo conmigo, sentía que no correspondía, lo despreciaste, insistí, te ganó el orgullo, no supiste separar, solo fue un gesto, tenías un hijo, un bebé, vivías en condiciones terribles, era una buena posibilidad, una oportunidad de salir de todo eso, no soportaba verte en la mugre, no soportaba que estuvieras metido en problemas, no era justo para tu familia, no era justo para vos, tampoco soy responsable, no me hagas responsable, no todo fue mi culpa.

Silencio

Pablo

Limosnas...

Alicia

¿Cómo?

Pablo

¿Te daba paz? ¿Eso te daba paz, no?

Alicia

Sabía que algo andaba mal, lo intuía, de un momento a otro desapareciste, nunca una carta, un llamado, una noticia, nada, sabía que algo pasaba, me cansé de escribirte, las cartas volvían, la incertidumbre era cada vez mayor. Te busqué, te busqué por todos lados, solo quería verte, el dinero era una excusa, solo quería saber de vos, tener noticias tuyas.

Cuando entré en ese lugar, cuando supe en las condiciones que vivías, cuando te ví tirado en ese colchón con tu hijo en brazos, ese olor a pichí por todas partes, tu aspecto...

Pablo

No quiero hablar de eso.

Alicia

Y esa mujer...

Pablo

No me rompas las pelotas...

Alicia

Tuve ganas de matarme, o matarla eso me pasó. No podía mirarla a los ojos, no entendía como podías convivir con una mujer así, tan descuidada, masculina, no entendía, no podía entenderlo, era inexplicable que por una rea, por una mujer casi en estado de indigencia, hubieras desaparecido ¿Qué podía darte ella? ¿Qué te da? No lo entiendo. ¿Por qué no me buscaste? Podía ayudarte, podía darte una mano, no era necesario llegar a eso, no debiste hacerlo. No entendí, evidentemente había algo a lo que yo no podía acceder, éramos tan distintas, no había comparación, no podías mentir, no podías mentirme, estaba totalmente desorientada, algo estaba mal porque a pesar de tu elección no dejabas de mirarme, intentaste agredirme, mostrarte violento delante de ella, no era necesario fingir, teníamos esa capacidad. Cuando salí de tu casa me detuve en la esquina, me quedé allí sentada sobre un escalón de mármol. No podía alejarme, no podía irme, pensaba y pensaba en esa mujer, en tu cuerpo, no podía tolerar, no me permitía imaginarla contigo, no podía volver, era lo único que tenía claro, no podía regresar a mi casa, sin encontrar una explicación.

Pablo

Vestíte.

Alicia

No.

Pablo

Quiero que te vistas.

Alicia

Dije que no.

Pablo

Vestite la puta que te parió, sucia, quiero que te vistas. No quiero verte así (**Le tira la ropa por la cabeza**) vestíte, no, nada, estás sucia. Me cansé de ese cuerpo de mierda, ese cuerpo de vieja, tenés las tetas caídas, sos un asco, no quiero verte, estás vieja, vestíte.

Silencio

No me desafíes, no me hagas la cabeza loca de mierda, vestíte.

Alicia

No, no quiero, no me pidas eso, no quiero vestirme, quiero quedarme así.

Pablo

Me voy.

Alicia

No, no te vas.

Pablo

(Se pone el pantalón) Me voy, no te aguanto más. No te soporto.

Alicia

Está bien, me visto, **(Se viste)** no, no te vistas por favor, Pablo por favor, no te vistas, ya está, mirá, miráme, me estoy vistiendo Pablo, ya está, ya está. Estoy vestida. Sacáte el pantalón, por favor, no te vayas, sacáte el pantalón, ya pasó

(Pablo camina hacia el baño) ¿Qué hacés? ¿Adónde vas? Pablo te estoy hablando, Pablo.

Pablo

No, nada, salí.

Entra al baño, cierra la puerta de un golpe. Se escuchan gritos, golpes,

Pablo tiene una fuerte crisis.

Silencio.

Alicia se acerca a la puerta. Se apoya en ella, ahora se desliza lentamente hasta quedar sentada en el piso.

Alicia.

Creo que me iré antes, dejé a los niños con una niñera, no la conocen mucho, recién empezó con nosotros, lleva solo tres días. La contraté para poder estar tranquila contigo, solo fue una excusa para no estar nerviosa y sentir culpa, no por nosotros, sino por ellos, no se si he sido una buena madre. Jorge debe estar en camino, seguramente dejó algún mensaje sobre la hora de su regreso, le gusta tener su copita de vino al costado de la estufa, también su diario. No querrá hablar de nada, todo lo verá como una molestia, los viajes son agotadores, le quitan las ganas de hablar parece. Pobre, lleva una vida tan sacrificada, trabaja todo el día, lo veo poco y siempre de mal humor, las pocas veces que lo veo contento es cuando lo visita algún amigo, ahí le desaparecen todos los dolores, cambia rotundamente, se transforma, hasta parece un tipo feliz... Ojala hubieran estado en alguno de los momentos de mierda que nos tocó vivir, sigue sin aprender, pelotudo...

Pero era un hombre de verdad, un profesional, estaba desesperada, papá estaba dispuesto a todo con tal de casarme con el hijo de uno de sus socios, fue la salida más elegante que encontré, y no me arrepiento, pude soportar los deberes conyugales sin dolor, por el contrario, todo era felicidad. Era respetuoso, me

escuchaba, nunca decidía algo sin mi consentimiento, intentó complacerme en todo, me hacía sentir muy cómoda, pero luego llegaron los niños y todo cambió.

Fue duro, Jorge viajaba todo el tiempo por sus negocios, me sentía muy sola, todo empezó a molestarme. Los días, la casa, el encierro, la rutina, me sentía ahogada, frustrada, me cambió el humor, me olvidé de todo, descuidé mi apariencia, dejé de lado las cosas que realmente me importaban. Y esa angustia de no saber nada de vos, de extrañarte, esa necesidad de tener alguna novedad, de enterarme por algún tercero, una pista, algo... Me obsesioné, estaba enferma, necesitaba terminar con esa sensación de pérdida, con esa angustia... Poco a poco empecé a alimentar la idea de salir a buscarte, era la forma que tenía de vivir, me daba energía, me daban ganas de seguir, era un estímulo para soportar esa vida de mierda. Hasta que un día me decidí, y nada me detuvo, salí solo con el dato de tu remitente, solo tenía tu antigua dirección, esperaba recoger algún dato con algún vecino. No fue nada fácil, nadie te conocía, nadie tenía referencia de vos, eras un fantasma en ese lugar, pero había algo, algo que me decía que no tenía que irme, no podía regresar sin noticias tuyas.

¿Estás ahí?

Apoya su cara en la puerta

Apoyá tu cara en la puerta, quiero sentir tu respiración.

¿Estás?

No podemos lastimarnos, es muy poco, no hay tiempo para eso...

(Hace un suave silbido)

¿Te acordás?

¿Te acordás de esto?

Repite

Me costó aprenderlo, no teníamos muchas opciones ¿Y las corridas? ¿Te acordás de las corridas por el corredor? Tengo la imagen de tu cabeza asomándose por la puerta del baño, tus patitas corriendo como una liebre hasta llegar a mi cuarto.

Silencio.

Bueno, quizás la próxima vez tengamos un poco más de suerte.

Alicia se para, agarra su cartera, la abre, la cierra, esperando una respuesta de Pablo, se calza. Camina unos pasos hacia la puerta de salida. Pablo abre violentamente la puerta del baño y cae sobre la otra puerta, cerrándola.

Pablo

No te vas.

Alicia

Dejáme.

Pablo

No, no te vas.

Alicia

(Intenta besarla) No, (Insiste) no quiero Pablo, salí dejáme, no quiero, no me siento bien, pará, Pablo, no... Ella apaga la luz. Apagón.

Momento II

Portátil encendida. Ella sentada encima de él, vemos su espalda desnuda.

La escena se desarrolla todo el tiempo en esa posición. No hay exposición, se sugiere.

Alicia

¿Qué te gusta de ella?

Pablo

¿Qué?

Alicia

Eso ¿Qué te gusta? ¿Qué ves en ella?

Pablo

Nada.

Alicia

No me mientas, no seas arisco...

Pablo

¿Vos?

Alicia

¿Yo qué?

Pablo

¿Qué te gusta de él?

Alicia

No respondas con preguntas, no me molesta saber, solo es curiosidad... No le interesó conocerme, ni siquiera dejó que me nombraras, le intentaste explicar, pero no te escuchó.

Pablo

Me escuchó.

Alicia

No, no te escuchó, esas cosas no se pueden disimular, no me quitó sus ojos de encima, apenas entró se mostró agresiva, no la conocía, podría haber sido más servicial, estaba claro que no era alguien de por allí ¿Sabía algo?

Pablo

No.

Alicia

Miráme, no te muevas, eso... quieto... ¿Sabía algo?

Pablo

(Risa tímida) No.

Alicia

Claro que sabía ¿Por qué le contaste?

Pablo

No le dije nada.

Alicia

Claro que sí, algo había... Tenía el ojo negro ¿Siempre le pegás?

Pablo

A veces. Solo cuando se lo merece. A ella le gusta.

Alicia

Me gusta tu respuesta ¿Cuándo se lo contaste? Decíme ¿Cuándo, quiero saber cuándo?

Pablo

Qué perra que sos ¿Querés saber cuándo? Antes de hacerle el hijo.

(Intenta acelerar)

Alicia

Menos, mucho menos. No dejes de mirarme...

Pablo

No quería pero insistió, no tenía ganas, se lo hice con desprecio, estaba drogado hasta las pelotas, necesitaba tenerla cerca, estaba arruinado, me ayudó, conseguimos ese lugar de mierda, estaba bien guardado, podía trabajar con tranquilidad. Nunca me rompió las pelotas, eso me permitía moverme con facilidad, necesitaba estar claro. A veces pasaba días sin volver, sabía que no

podía preguntar, era parte del trabajo. Siempre lo supo pero no le importó, así que no le di mucha vuelta. Nunca le prometí nada, tuvo libertad...

Alicia

Cuando lo ví por primera vez no dejé de imaginarlo en mis brazos, no me permitiste tocarlo, fue tu revancha. Solo pensaba en mi vida, tenía todo, nunca me había faltado nada, sin embargo ese niño me hacía sentir miserable, no dejaba de mirarlo, era perfecto, habías hecho un hijo perfecto, podría haber sido nuestro, ese niño era lo único que hubiera querido darte, pero lo tenía ella, era de ella, tenía que alejarme, tenía que salir del medio. No me importó su lástima, no me importaron sus marcas, se lo merecía, merecía todo lo peor. No me importó que fuera mujer, no me importó que la cagaras a palos, nunca me sentí en su lugar, nunca me sentí víctima, yo sufría más, mi dolor era inmenso, era ella la que tenía que entender, era ella quien tenía que entenderlo.

Cae a un costado de la cama

Silencio

¿Qué pasa? ¿Por qué no hablás? ¿Estás bien?

Pablo

¿Tengo que hablar todo el tiempo? No rompas las pelotas me gusta estar así, ¿podemos estar un minuto sin hablar? No puede una persona hablar tanto, sos

insoportable, me confundís con todo lo que decís, no te entiendo, quiero descansar unos segundos ¿Puede ser? ¿Podemos estar un rato en silencio?

Silencio

¿Trajiste la plata?

Alicia

¿Qué plata?

Pablo

La plata.

Alicia

¿La plata?

Ríe

Pablo

La mía, ¿De qué te reís? ¿No decís que tenés plata? ¿No me juntaste plata? ¿La tenés o no? ¿La trajiste?

Alicia

No te enojés. No, nunca la quisiste, no voy a andar con ese sobre cada vez que te vea, no me gusta sentirme una pelotuda. Pero lo tengo en casa, es tuya, si querés te lo voy a buscar ¿Cambiate de opinión? ¿Qué pensás?

Pablo

¿Tengo que decirlo?

Alicia

No, tampoco veo el misterio. Me parece normal que quiera saber, pero está bien, no es mi intención meterme en tus cosas. No me importa, hacé lo que quieras con esa plata, no tenés que darme explicaciones, ¿Sabés qué? Tampoco me interesa. Andáte a cagar Pablo.

Se levanta y va a lavarse la cara. Puerta abierta. Suena el celular de Pablo.

Alicia se lo alcanza. Regresa al baño.

Pablo

¿Sí, qué? //¿Qué pasa, qué querés?//¿Qué decís, estás loca de la cabeza nena, qué mierda te pasa?//¿Qué te importa? ¿Desde cuándo te doy ese tipo de información?//¿Qué tomaste? Estás delirando...//Eh? No puedo, ahora imposible.//No me rompas las pelotas, no puedo te estoy diciendo ¿Podés entender?//Porque estoy laburando//Sí, laburando ¿algo más?// // //¿Qué? Dejáte de joder, no me estoy rascando, estúpida necesitamos morfar. Te dije que no me

rompas las pelotas.// No seas imbécil, estás diciendo cualquier cosa, no estás razonando lo que decís.//No, no seas... con el pibe no, no seas hija de puta.//Estoy en una hora, no importa, en la calle, ya sé que no hay ruido a calle, no puedo hablar ¿No te das cuenta? Estoy complicado, te llamo en un rato. En una hora estoy.//¿Qué hacés?//¿Qué le estás haciendo? ¿Por qué grita? ¿Por qué grita?

¿Qué le estás haciendo?// Dejalo, dejalo quieto, el pibe no tiene la culpa. Te voy a partir la cabeza a patadas, te vas a comer la paliza más grande de tu vida. Dejalo al pibe tranquilo, la concha de tu madre. Te mato, te voy a romper la cabeza, hija de puta. Hija de puta, te voy a matar.

Deja el celular en la cama y corre a vestirse. No sabe que hacer, está nervioso, empieza a patear y a golpear los muebles, tira la cama, las sábanas, se agarra la cabeza. Alicia queda paralizada.

Largo silencio.

Desde la puerta.

Alicia

¿Estás bien? ¿Pasó?

Silencio

¿Por qué no te vas? No te preocupes por mi, prefiero que vayas a tu casa, que estés con tu familia, no quiero perjudicarte.

Silencio

Me quedaré un rato más, solo un rato. **Se sienta contra la puerta del baño.**

Pablo mira el desastre. Nadie me verá, no te preocupes por esto, me escaparé por el fondo ¿Te dije que las emociones fuertes son bienvenidas? Será genial.

Silencio

No quiero volver. **Llora.** No quiero irme, quiero estar contigo el tiempo necesario, no puedo volver a mi casa, mis hijos son grandes, lo entenderán, podemos viajar, tenemos dinero suficiente, podemos irnos a otro lugar, lejos, vos y yo, podemos escaparnos. Parece una locura, pero tiene sentido, no podemos seguir dando vueltas sobre lo mismo, no tiene sentido estar separados. Haremos un hogar, haremos eso que siempre quisimos, podré trabajar en algo, de algo tiene que servir mi título, podremos armar nuestra casa, nuestra familia, tenemos que darnos esa oportunidad.

Siempre tuve miedo, toda mi vida fue una lucha para vencerlos, sino podía estar contigo nada tenía sentido, todo me costaba más, cada decisión era una tortura,

no quiero ponerme nuevamente en víctima, no quiero ser la protagonista, pero necesito que entiendas por qué necesito hacerlo, quiero darme esa oportunidad, no puedo envejecer con esta mentira. Culpa, culpa, culpa, miedo, miedo, siempre miedo, esto es así, esto así, paráte así, saludá así, caminá así, comé así, habla así, casáte así, vestíte así, amá así, cumplí en la casa, cumplí con tu marido, cumplí con tus hijos, no sientas, no pienses, no llores, no grites, no quiero vivir la vida de los demás, no quiero eso para mí, no quiero nada, no quiero nada de lo que construí, quiero irme, que no es escapar, quiero irme, solo eso, quiero irme y no ver a mi esposo nunca más, no quiero compartir un solo momento, no quiero verlo, solo desaparecí, solo eso, y nos vamos, nos vamos lejos. Cuando nos encuentren ya me habré olvidado de todo, ya estaré en paz conmigo, ya podré ver las cosas de otra manera, hasta podré reír, todo será distinto. Ya no jugaremos a las escondidas ni pediremos permiso para encerrarnos, ya no tendremos que inventar locuras para estar juntos aunque sea un rato, podremos caminar sin culpa, recorrer pueblos, lagos, conocer gente, culturas, quiero recuperar, recuperar un poco de felicidad.

¿Qué pensás?

Pablo

Era un niño tímido ¿Te acordás? Me daba pánico hablar en público, todo me daba vergüenza, enseguida me ponía colorado, era peor, todos se reían de mí. Me acuerdo que un día en catequesis una monja se la agarró con un compañero

de clase, no paraba de reírse, es verdad era molesto, pero tenía todo el reconocimiento que yo deseaba, era el mejor del grupo en todo sentido, pero ese día se había equivocado. La monja buscó al responsable, nadie habló, nadie, todos hicieron silencio. Pero no me aguanté, era la oportunidad de demostrar que podía ser uno más, que podía equivocarme, era un buen gesto, entonces me culpé, dije que era yo el culpable y pedí disculpas, pero a nadie le importó. Me sentí feliz porque una vez en la vida, una puta vez había tenido un reconocimiento por parte de mis compañeros. No me sirvió de nada, en realidad sí, logré que papá me castigara, sumé una más a nuestro creciente distanciamiento.

Sin embargo estar contigo me hacía fuerte, me sentía protegido porque eras todo lo contrario, porque tenías la belleza que me faltaba, porque eras inteligente, extrovertida yo no podía demostrarlo, prefería callar, prefería no saber ni entender las cosas, era más fácil. Adoraba estar contigo, incluso antes de enamorarme, fuiste muy importante en mi vida, y si las cosas se dieron fue porque yo acepté tus condiciones y no a la inversa.

Alicia

¿No entiendo?

Pablo

Habíamos decidido escaparnos juntos, no habían dudas, estábamos seguros, y fuiste vos quién trajo la idea y quién impulsó la propuesta, estábamos enamorados, seguros, muy seguros, aunque fuéramos inconcientes. Teníamos todo preparado, habíamos ahorrado durante dos años, acordamos hacia dónde ir, teníamos lugar para vivir y promesas de trabajo, estábamos a un paso de lograrlo ¿No es cierto? Sin embargo algo pasó. Te grité hasta el cansancio, era la oportunidad para escapar, solo tenías que bajar la escalera, pero no, te quedaste quieta mirando como lo apretaba contra la pared. Supe que no te irías, no podía dejarte, por eso lo solté, por eso pasó lo que pasó. Le habías contado todo, te habías lavado las manos, no quiero que justifiques nada, puedo entender tus miedos, tus culpas, también las tuve, pero no fuiste honesta, no era solamente yo el responsable. Pasé años encerrado en ese internado sin poder hablar, soportando todo tipo de humillaciones, intentando entender que había pasado, por qué lo habías hecho, no lo entendí, habían otras formas... Aún así no dejaba de pensarte, no dejaba de recordar nuestros encuentros nocturnos, nuestros momentos de felicidad, ganaba más el deseo que cualquier cuestionamiento que pudiera hacerte.

¿Para qué la llamaste? Quiero que seas honesta ¿Para qué la llamaste y dejaste el número? No era necesario meterla en el medio, te fuiste al carajo Alicia ¿Qué mierda pasa por tu cabeza? ¿Soy responsable de algo? Quiero que me lo digas ¿Por qué hacés estas cosas? ¿Por qué intentás lastimarme? No soy culpable de lo que nos pasa la concha de tu madre, te fuiste al carajo. Te rompería la cara a

piñazos, te lo juro. Andáte, andáte a la mierda, no quiero verte nunca más. Hija de puta, estás mal de la cabeza. ¿Viaje, de qué viaje hablás? Andáte, dale, andáte.

Alicia intenta abrazarlo, Pablo la golpea contra el suelo. Mientras ella intenta reaccionar, él agarra sus cosas y sale corriendo. Vuelve. Mira. Cierra la puerta.

Junio de 2009